









# CHOCOLATES MEDICINALES

## MEDICINAR ALIMENTANDO

**CHOCOLATE RECONSTITUYENTE**  
con hierro y manganeso

**CHOCOLATE RECONSTITUYENTE**  
con bifosfato de cal y fluoruro potásico

**CHOCOLATE RECONSTITUYENTE**  
con aceite de hígado de bacalao

**CHOCOLATE DIGESTIVO**  
con pepsina y bismuto

**CHOCOLATE CONTRA LAS LOMBRICES**  
con santonina

**CHOCOLATE PECTORAL BALSÁMICO**  
Se prepara en invierno únicamente

**CHOCOLATE PURGANTE**

Estos chocolates, conocidos en toda España con el nombre de **CHOCOLATES MEDICINALES**, de los Sres. Saez y Soler, están preparados con dosis fijas y graduadas de conformidad con los últimos conocimientos médicos en el Laboratorio químico de

**L. CALDERON**

CALLE DE CARRETAS NUM. 14, BAJO, MADRID

donde se expenden, así como en las principales farmacias y droguerías de la Península.

**CURACIONES**  
**DIAGNÓSTICO**  
**COPAHU**  
El Jarabe de citrato de hierro (del Dr. CHABLE de París) es el único que cura enseguida las *Gonorrhéas*, *Relajaciones y Debilidades del canal*, las *Pérdidas y Leucorrhéas* de las mujeres (Envío franco de la Noticia).  
PARIS, D. CHABLE, 36, calle Vivienne.  
50,000 curas de *Empiomas*, *Afecciones cutáneas*, *Virus y Enfermedades secretas*, *Acritudes y humores de la sangre*, prueban bastante bien que mi **JARABE DE CITRATO DE HIERRO** (sin mercurio) y mis **BANOS MINERALES** son los únicos medicamentos que curan radicalmente estas afecciones.  
Depósitos: Madrid, Alcaráz y García.—Barcelona, A. Casanovas y C.

**CHOCOLATE DEPURATIVO**  
**IODURO FERROSO**  
PREPARADO EN EL LABORATORIO QUÍMICO  
DEL **PROFESOR CALDERON**  
**CARRETAS, 14 BAJO**  
Para que se forme una idea de las ventajas de este preparado, basta leer lo que dice el célebre médico Bouchardat: «El ioduro de hierro es un medicamento excelente para combatir los accidentes de la sífilis constitucional, las afecciones escrofulosas, la clorosis y algunas veces las afecciones tuberculosas.»  
Exíjase la marca de fábrica, que consiste en un martillo y dos CES cruzadas.  
Por mayor: Alcaráz y García.

**VACA DE TAPA, CONTRA,**  
cadera y filetes 1 peseta 1/2 kilo.  
Espaldilla, ahuja y morcillo 90 centimos; pecho y falda 60. Jamones á 4 y 4 1/2. Espíritu-Santo, 13.

**CHOCOLATES MEDICINALES**  
DE **SAEZ Y SOLER**  
Medicinar alimentando es el difícilísimo problema que han venido á resolver estos Chocolates.  
Ningun otro método de curación más cómodo ni más barato, pues que por el precio de otro cualquier chocolate regular de los puramente alimenticios, se curan:  
Con el de **HIGADO DE BACALAO**, los vicios escrofulosos, debilidades orgánicas y todas las enfermedades en que se recomienda tan poderoso medicamento. No tiene más olor ni sabor que el de un buen chocolate.  
**LABORATORIO DE L. CALDERON**  
Madrid Carretas, 14,

**SOCIEDAD GENERAL DE ANUNCIOS DE ESPAÑA**  
Esta Sociedad tiene el honor de anunciar al público que en sus oficinas se reciben anuncios, reclamos y hechos varios para sus periódicos de Madrid y provincias, recibiendo también para los de todos los países de Europa, de Asia, América, Oceanía, Australia y la India.  
**Oficinas: Calle del Príncipe, 27, principal.**

# A LOS COSECHEROS

VINICULTORES Y FABRICANTES DE CERVEZA

## CLARICINA

PREPARADA EN EL LABORATORIO QUÍMICO de los **SEÑORES SAEZ UTOR Y SOLER** HOY **L. CALDERON**

Para la clarificación absoluta, completa y económica de los vinos tintos y blancos y para darles bouquet (aroma).

La clarificación de los vinos es una operación tan importante, que de su buena ejecución pende, no sólo la posibilidad de conservar aquellos caldos, sino también el precio que alcanzan en el mercado.  
En España, donde la industria vinícola se halla en su infancia, se hace uso generalmente de sustancias minerales como las arcillas y las tierras, que, entre otros graves inconvenientes, presentan el de privar al vino de parte del tártaro que contiene y de algunas materias extractivas, desnaturalizando así su composición y propiedades.  
La *Claricina* de los Sres. Saez, Utor y Soler, presenta inmensas ventajas sobre todas las sustancias destinadas á clarificar los vinos.  
Compuesta exclusivamente de materias orgánicas que no alteran la composición del vino, clarifica rápidamente y con una economía del 80 por 100.  
Se vende por cajas que contienen diez y seis paquetes, que clarifican doscientas cincuenta y seis arrobas, al precio de 16 reales caja.  
A cada caja acompaña la instrucción correspondiente.  
Depósito central, en dicho Laboratorio, **CALLE DE CARRETAS, 14, BAJO, Madrid.**  
En provincias, en las principales farmacias y droguerías

**ENFERMEDADES DEL PECHO**  
**JARABE de HIPOFOSFITO de CAL**  
de GRIMAULT y Ca, Paris.  
Este Jarabe es el más conocido el más antiguo y el que produce los resultados más rápidos y satisfactorios. Engañan al público los que no le den un frasco oval y el Jarabe color de rosa con la firma GRIMAULT y Ca. Calma la Tos, hace desaparecer los Sudores nocturnos; cura las Bronquitis, los Gatarros, la Consuncion, la Tisis, y corta la Fiebre lenta, que destruye las fuerzas del enfermo.  
Cada frasco lleva la marca de fábrica, la firma GRIMAULT y Ca y el sello del gobierno francés.

**ESTABLECIMIENTO TIPOGRÁFICO DE EL CORREO**  
Se hace toda clase de impresiones, como son: periódicos diarios, semanales, quincenales y mensuales; recibos, prospectos, estados, circulares, membretes, billeteaje para espectáculos y obras de gran lujo.  
**SAN GREGORIO, 8.**

**MOBILIARIOS.**  
**J. RIVAS**  
Traspasa el almacén y liquida todos los géneros de ebanistería, tapicería y telas. **Infantes, 13.**  
**LOCAL**  
Se desea uno que sea muy espacioso en sitio céntrico. Darán razón en la administración de este periódico.

23 Abril FOLLETIN DE EL CORREO (1. 23)

# FLORITA

(HISTORIA DE UNA FLORISTA)

Florita, temiendo ser descubierta, bajó precipitadamente la escalera y salió de la casa sin ser apercebida.

XII.

Jamás había sentido Florita por Etienne lo que sentía en aquel momento.

Aunque le fuese enteramente desconocida la delicadeza de los sentimientos, aunque le fuese muy difícil apreciar lo que había de heroico en aquél, un instinto secreto le decía que acusarse así delante de todos, sin vacilar ante la vergüenza y el desprecio por volver el honor á una pobre muchacha, tenía algo de hermoso y de sublime que no podía proceder sino de una gran virtud ó de un ardiente amor. En esta ocasión, por desgracia, un solo móvil impulsaba á Etienne y era el conquistar el aprecio de Florita que había perdido. ¿Qué importa? Era una buena acción hija del cariño y que era preciso tenerla en cuenta.

Cuando llegó la noche y Florita supuso que Micaela había vuelto del taller, se dirigió á su casa para hablarla de su hermano Etienne.

Subió al quinto piso de la pobre obrera y en el momento en que llamaba, oyó dentro cierto movimiento que denotaba que efectivamente Micaela había vuelto.

Ella misma fué la que abrió y tenía un aire tan turbado é inquieto, que llamó la atención y asustó á Florita.

—¿Qué es eso? ¿Qué sucede?—le preguntó ésta dejándose caer en una silla en la especie de pasillo que precedía la habitación de Micaela.

—Hay, que mi hermano ha reñido por tu causa.

—¿Cómo?

—Es que tú no sabes lo que ha pasado esta mañana en el taller.

—¿Si que lo sé.

Y la contó la escena de que había sido testigo sin darse á ver.

—No sabes nada—exclamó Micaela—tú te marchaste en el momento en que todo el mundo se interpuso para separarlos.

—¿Si.

—Pues bien, Carlota, para aminorar la cólera de mi hermano, ó más bien para aumentarla, dijo que hacia mal en mezclarse en semejante asunto y en ocuparse de tí; que eso no le importaba nada en vista de que tú no te cuidabas de él; que tú amabas á otro y que se lo habías confesado aquella misma mañana.

—¡Yo!—exclamó Florita indignada.

—Es verdad que ella había prometido guardar silencio, pero como se trataba de una lucha entre mi hermano Etienne y Leopoldo, que no la era indiferente, debía decir la verdad para evitar mayores males. Mi hermano echaba espuma de rabia y repetía: ¡Eso no es cierto! ¡Eso no es cierto! ¡Florita no ama á nadie! ¡Ah! ¿Vos lo creéis?—continuó Carlota—pues yo os digo que sí y que ama á alguien muy rico, que la hace magníficos regalos, como se puede ver por una cadena y un reloj de oro que esta mañana llevaba puestos.

—¡Ah!—exclamó Micaela en medio de su conversación mirando al pecho de Florita—tenía razón, ahí están la cadena y el reloj.

—¡No!—respondió vivamente la florista—yo te lo explicaré todo, concluye, concluye.

—Pues bien—prosiguió Micaela temblando—mi hermano al oír eso, se lanzó á Carlota con tanta furia, que creímos la iba á matar. Leopoldo se precipitó entre ellos: Leopoldo tenía un bastón en la mano; allí había otro, el del jefe del taller, que cogió Etienne y los demás retrocedimos asustados.

—Mi hermano es entendido en el manejo del palo; pero estaba tan fuera de sí, que golpeando al azar y como los ciegos y el otro, que tenía más sangre fría, paraba sus golpes y le dió uno en el brazo que lo desarmó y creo que le ha roto el brazo.

Florita dió un grito.

—¿Y lo has abandonado?—dijo.

—No; he tenido fuerzas para subir hasta aquí.

—De modo que estás aquí—dijo Florita.

—Sí; en mi cuarto, sufro mucho; pero estoy sola y no me atrevo á dejarlo para ir á buscar al médico porque si durante mi ausencia se encontrase mal...

—¿No estoy yo aquí?—dijo Florita—vé á buscar socorro; yo me quedaré aquí el tiempo que sea necesario.

—Gracias, gracias—dijo Micaela lanzándose á la puerta—vuelvo lo más pronto posible.

Florita entró en el cuarto del enfermo, quien dió un grito de alegría al verla.

—Sois vos, Florita, os vuelvo á ver... si supiérais...

—Lo sé todo, sé todo lo que habeis hecho por mí y vengo á daros las gracias.

Y viendo su gran palidez producida por los dolores vivos que le causaba su brazo, añadió:

—Yo no soy ingrata, Etienne, creedlo y haré por vos todo lo que yo puedo hacer.

—Una palabra, solamente una palabra. Lo que decía Carlota no es verdad, ¿no es así? Vos no amais á otro.

—No; os lo juro.

—Y no habeis recibido jamás ni ese reloj ni esa cadena de que hablaba... ¡Ah!—dijo mirando al pecho de Florita.—¡Me habeis engañado!

Y sus mejillas y labios de pálidos que estaban, adquirieron el color de púrpura: la sangre afluyó á la cabeza con tal violencia, que Florita se asustó temiendo una congestión.

Se apresuró á refrescarle la frente con agua fría y mientras hacia esto, le explicaba con medias palabras el modo que había tenido de adquirir aquellas alhajas.

—En cuanto á la persona que me las ha enviado, ni siquiera la conozco, te lo juro.

—Pero Carlota ni las demás no le creerán jamás. Ni siquiera se han persuadido que yo les decía la verdad.

—No importa, Etienne, eso que has hecho es una buena acción.

—He tenido que acusarme para justificarte y á pesar de eso ellas creen, ó finjen creer, que eres mia, lo cual no es verdad, y ese precisamente es lo que me dá rabia... ¡Estoy furioso!

—¿Que haya sido inútil tu generosidad? Te equivocas porque yo no lo olvidaré jamás y ya has de ver tú si te lo agradezco ó no.

—¡Ah! ¡Si fuese eso verdad!—pero fijándose de nuevo en la cadena, exclamó con desesperación.—Pero ese gran señor que te ama sin manifestarse y que te hace tan buenos regalos, podrá más que yo.

—No lo creas.

—El señor rico, será siempre preferido al obrero pobre.

—No por mí, tú no me conoces.

—Pues bien, pruébame que me perdonas concediendo al paciente lo que no has querido conceder al amor.

—¡Etienne! ¡Etienne! ¿Qué es eso?

—¡Ah! Decías que eres generosa, que eras agradecida... eso no es verdad.

—Lo soy, lo soy más de lo que tú te figuras.

—Tú no has renunciado á tu gran señor.

—¿Si.

—Todavía piensas en él... porque por más que dices, tú lo conoces... lo has visto...

—No, no, yo te lo juro y te daré toda clase de pruebas.

—Acepto y no te pido más una que no puedes rehusarme sin aumentar mis dolores.

—¡Yo!—exclamó Florita—¡jamás!

—Entonces di que sí, dílo—repitió violentamente—¡dilo!

Florita, completamente aturdida, no se atrevía á responder.

—Pues bien—continuó Etienne con calor—sino quieres responder, déjame tu mano, déjamela, eso será decir sí.

—¡Ah!—exclamó Etienne cogiéndola—está prometido, está jurado, yo sé que Florita no falta jamás á su palabra.

La puerta se abrió.